

La preposición διὰ en el griego del Nuevo Testamento. Ensayo de análisis semántico

Marta Merino Hernández
Universidad de Córdoba

1. Introducción

El estudio de la sintaxis y la semántica preposicional es, como se sabe, uno de los capítulos de mayor dificultad dentro de la sintaxis griega, ya que, por una parte, la preposición es una de las categorías gramaticales más ambiguas, complejas y polisémicas, encontrándose expuesta, a menudo, a sutiles gradaciones de significado; por otra, a que su sistema en griego es complementario del de los casos, por lo que constituye un ámbito de estudio a medio camino entre lo gramatical y lo lexical. En consecuencia, para abordar el análisis de las funciones de esta clase de morfolexemas es necesario, desde nuestro punto de vista, partir de un enfoque metodológico eminentemente semántico (sin excluir el aspecto morfosintáctico), así como estructural¹.

Como veremos más adelante, es también reseñable que, a pesar de los avances realizados en materia lingüística, el examen de las preposiciones, por parte de los principales diccionarios de griego clásico y neotestamentario, resulta todavía insuficiente desde el punto de vista semántico. Nos referimos a los de H.G. Liddell - R. Scott *et al.*, F. Rodríguez Adrados *et al.*, F. Zorell, J.H. Thayer *et al.*, W. Bauer & B. Aland (BDAG)

¹ Este artículo forma parte de los trabajos preparatorios para la redacción del diccionario que el grupo GASCO (Grupo de Análisis Semántico del Área de Filología Griega de la Universidad de Córdoba) lleva a cabo, dentro del marco del Proyecto de Investigación *Diccionario Griego-Español del Nuevo Testamento (DGENT)* (FFI 2011-26124).

y J.P. Louw & E.A. Nida (LN)². Ello justifica el foco de atención y la perspectiva de la presente aportación en honor del Prof. Antonio Piñero.

Con todo, en la primera parte de este artículo se tratarán las peculiaridades de la semántica de esta especie gramatical; en la segunda y siguiendo las directrices utilizadas por el *Diccionario Griego-Español del Nuevo Testamento (DGENT)*³, se examinarán los diversos lemas propuestos para la preposición *διά* por los diccionarios de griego clásico y neotestamentario; la tercera parte supondrá el núcleo de este estudio: el análisis semántico de *διά* y, por último, se expondrán las conclusiones de esta investigación y se analizarán las perspectivas que se abren para el estudio de la sintaxis y la semántica preposicional.

1.1. *¿Qué significan las preposiciones?*

Numerosos estudiosos, desde Aristóteles a Chomsky, han considerado la preposición como semánticamente “vacía”⁴. En otros casos, se la ha definido como simple marcador relacional, un indicador de función, que expresa la relación existente entre el término al que se asocia y el sintagma verbal del que depende⁵. Dicho concepto, que está ya presente en la clasificación aristotélica de esta categoría gramatical como σύνδεσμος (*lazo, unión*), ha predominado a lo largo de la historia en las diferentes escuelas lingüísticas sobre los casos y las adposiciones⁶. En consecuencia, las preposiciones expresarían siempre ubicaciones relativas a alguna otra ubicación, la cual debe estar presente anafórica o deícticamente, como demuestra Haug en el caso de Homero⁷.

² H.G. Liddell - R. Scott *et al.*, *A Greek English Lexicon* (Oxford ⁹1996); F. Rodríguez Adrados & *al.*, *Diccionario Griego-Español (DGE)* (Madrid 1980-2009); F. Zorell, *Lexicon Graecum Novi Testamenti* (Paris ³1961); J.H. Thayer *et al.*, *Greek-English Lexicon of the New Testament* (New York ²1996); W. Bauer- K. & B. Aland, *Wörterbuch zum Neuen Testament* (Berlin-New York ⁶1988) / W. Bauer & B. Aland, *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature* (Chicago-London ³2000); J.P. Louw & E.A. Nida, *Greek-English Lexicon of the New Testament based on Semantic Domains*, 2 vols. (New York 1988).

³ J. Mateos (†) - J. Peláez & GASCO, *Diccionario Griego-Español del Nuevo Testamento. Análisis semántico de los vocablos (DGENT)*. Fasc. 1-5 (Córdoba 2000, 2002, 2007, 2010 y 2012).

⁴ P. Bortone, *Greek prepositions: From Antiquity to the Present* (Oxford 2010) 35-36.

⁵ J. Vela Tejada, “La reestructuración funcional del sistema preposicional griego en la *koiné*”, *Habis* 24 (1993) 238.

⁶ Bortone, *Greek prepositions*, 37-39.

⁷ D. Haug, “Does Homeric Greek Have Prepositions? Or Local Adverbs? (And What’s the Difference Anyway?)”, en V. Bubenik, J. Hewson & S. Rose (eds), *Gram-*

En definitiva, la preposición es uno de los elementos lexicales que más se resiste a un análisis semántico, debido a que ha sido considerada en todos los idiomas como semánticamente pobre o, por el contrario, definida como la más polisémica de las categorías gramaticales⁸. Sin embargo, es necesario precisar que cada preposición griega tiene un sentido inherente básico que es definido y desarrollado más ampliamente por un contexto particular⁹. Así, el contexto se convierte en un factor clave para determinar el significado de esta clase de morfolexemas, ya que no son solo estas las que dictan la relación entre los términos involucrados, sino que estos suscitan, en cierta medida, la elección y el valor de la preposición que los une.

En efecto, una preposición no solo puede, según el contexto, tener significados diferentes y, a veces, incompatibles sincrónicamente¹⁰ o desarrollarlos diacrónicamente¹¹, sino que el mismo significado abstracto

matical Change in Indo-European Languages (Amsterdam – Philadelphia 2009) 106. Asimismo, la mayoría de los estudios sostiene que la relación entre una preposición y un sustantivo está más cerca de una estructura continua que de una discontinua (Haug, “Does Homeric Greek Have Prepositions?”, 112). En efecto, aducen que en los sintagmas preposicionales, la preposición y la desinencia del caso constituyen un morfema o monema de significante discontinuo (E. Crespo & al., *Sintaxis del griego clásico* [Madrid 2003] 3-4, y Vela Tejada, “La reestructuración funcional”, 238).

⁸ Bortone, *Greek prepositions*, 36-39.

⁹ M.J. Harris, *Prepositions and Theology in the Greek New Testament* (Grand Rapids 2012) 27.

¹⁰ G. Galichet, *Essai de grammaire psychologique* (Paris 1947) 46-47.

¹¹ La aportación de P. Bortone a los estudios diacrónicos sobre la preposición muestra con éxito que los sentidos espaciales y no espaciales parecen surgir en secuencia, corroborando la conocida “hipótesis localista” (Bortone, *Greek prepositions*, 85). Especialmente, su examen de los últimos períodos de la lengua griega revela que las preposiciones más recientes tienen siempre significados locales, dando fe de que las nociones espaciales fueron las primeras en aparecer, mientras que las más antiguas muestran sentidos no espaciales o abstractos (considerados extensiones metafóricas de la noción espacial originaria), ya que estos surgieron en último lugar. En este sentido, P. Bortone parece tener en cuenta el argumento de Caragounis (C.C. Caragounis, *The Development of Greek and the New Testament* [Tübingen 2004] 40-41) de que la sólida continuidad de la lengua griega desde sus orígenes hasta el presente hace que ninguna fase de la misma pueda entenderse correctamente sin referencia a sus otras etapas. También prueba que una vez que las preposiciones adoptan significado abstracto, nunca vuelven a tener sentido espacial.

Además, es reseñable que el modelo de análisis propuesto por la semántica cognitiva ha explicado la polisemia preposicional como una cadena de extensiones semánticas o una red estructurada radialmente con un núcleo constituido por su noción

puede ser denotado por varias preposiciones de diferente sentido espacial básico¹².

2. La preposición *διά* en los diccionarios de griego clásico y neotestamentario

Como se ha dicho más arriba, el primer paso para el análisis semántico de la preposición *διά* será el examen de la misma en seis diccionarios bilingües de griego clásico y neotestamentario. A continuación, partiendo de dichas apreciaciones, se razonarán las novedades que nuestro análisis presenta respecto al de los diccionarios tradicionales.

El estudio de *διά* por parte del diccionario de LSJ¹³ ofrece cuatro acepciones de esta preposición cuando rige genitivo y tres más cuando rige acusativo; en cuanto al *Diccionario Griego-Español (DGE)*¹⁴, todavía en fase de redacción, pero que aborda esta preposición en su volumen V, estructura los significados del morfolexema en diez acepciones; el diccionario de F. Zorell¹⁵, en la entrada correspondiente a *διά*, establece cuatro significados básicos para esta preposición cuando esta rige genitivo y otros tres cuando va con acusativo y, por último, el léxico de Thayer¹⁶, aduce tres acepciones de *διά* cuando el morfolexema rige genitivo y dos cuando aparece con acusativo. Todos ellos

espacial del que surgirían los demás sentidos, siendo posible explicar la relación entre los diversos significados de una palabra (R. Dirven, "Dividing up physical and mental space into conceptual categories by means of English prepositions", en C. Zelinski-Wibbelt [ed.] *The semantics of prepositions—from mental processing to natural language processing* [Berlin - New York 1993] 73-97). Conclusión, por lo demás, semejante a la de J. Mateos (*Método de análisis semántico aplicado al griego del Nuevo Testamento* [Córdoba 1989] 8-9), cuyo modelo teórico seguiremos en estas páginas y para quien las diferentes acepciones de una palabra (o sememas) son el resultado de adiciones efectuadas al núcleo sémico y/o de alteraciones producidas en el núcleo mismo de un lexema por semas de distinta naturaleza. En consecuencia, la presumible falta de sentido de las preposiciones, así como la supuesta falta de conexión entre su extensa gama de significados se vuelven del todo insostenibles.

¹² Bortone, *Greek prepositions*, 40-41.

¹³ LSJ, DGE, s.v. *διά*.

¹⁴ DGE, s.v. *διά*.

¹⁵ Zorell, s.v. *διά*.

¹⁶ Thayer, s.v. *διά*.

se limitan a dar una traducción en contexto correspondiente a cada noción, ilustrándola mediante una o varias citas tomadas de diversas fuentes clásicas o neotestamentarias, pero sin describir propiamente cada significado, es decir, sin incluir su definición, ya que carecen de una metodología de análisis semántico para determinar el significado de los lexemas, así como de las distintas acepciones o sememas. Asimismo, aunque en mayor o menor medida la organización del lema de estos diccionarios apunta con mucha frecuencia a principios de organización gramatical o sintáctico, no justifican el enfoque seguido para establecer las diferentes acepciones y no explican cuál es el factor contextual que produce el cambio de significado del lexema. Igualmente se echa en falta una distribución de los significados que siga principios de tipo semántico, de manera que cada apartado corresponda realmente a una acepción diferente y no solo a un uso sintáctico distinto. Por tanto, los diccionarios consultados son más bien léxicos de uso que pretenden ofrecer equivalentes de traducción en una lengua moderna o latina¹⁷.

Una mayor atención a la semántica muestra el diccionario de W. Bauer & B. Aland¹⁸. Este léxico distingue cinco acepciones de la preposición cuando aparece con genitivo y dos más cuando rige acusativo. Al igual que ocurría con los diccionarios anteriores, no expone el criterio de organización del lema, que se caracteriza por cierta falta de uniformidad, predominando en él una estructuración más de tipo morfo-sintáctico que semántico. Sin embargo y a diferencia de los anteriores léxicos, BDAG introducen una innovación de importante calado, como es la definición de cada semema o acepción, además de la cita de algunos pasajes que confirman las traducciones propuestas. No obstante, la carencia principal de este diccionario parece ser la falta de un método de análisis semántico que permita establecer claramente la distinción entre significado base (o lexical) y contextual, lo que lo convierte en un repertorio de términos en cuyos lemas se organizan y ejemplifican las traducciones equivalentes de la palabra no siempre de manera exacta.

Por su parte, el diccionario de LN¹⁹ presenta, frente a los diccionarios citados, importantes novedades, tanto en lo formal como en lo

¹⁷ En el caso del léxico de Zorell, el tiempo en el que este apareció publicado (1930) y el hecho de que nunca haya sido actualizado, salvo la bibliografía, justifican, en parte, las limitaciones que encontramos en él.

¹⁸ BDAG, s.v. δία.

¹⁹ LN, s.v. δία.

conceptual, ya que observa los lexemas en relación con una amplia red de significados agrupados conceptualmente en campos semánticos. Sin embargo, esta taxonomía no logra estructurar el lema de manera sistemática, pues los criterios propuestos en su introducción no se aplican de manera uniforme. Este léxico establece cuatro acepciones del morfolexema cuando aparece con genitivo y otras dos cuando va con acusativo, situándolas en el campo y subcampo semántico que le corresponde y ejemplificando su uso en diferentes sintagmas; alude, además, a otros significados sin indicar el tipo de rección, lo que muestra la frecuente falta de atención a la sintaxis de este diccionario. Asimismo, expone un escaso número de citas para ejemplificar cada acepción. Por lo demás, sus autores no aducen el factor contextual que incide en el cambio de significado del lexema en contexto, lo que da lugar a un análisis impreciso en el caso de *διά*. Del mismo modo, aunque este léxico cuenta con la peculiaridad, poco frecuente en los diccionarios bilingües, de dar una definición para cada una de las acepciones, estas suelen ser imprecisas o tautológicas²⁰.

Este breve examen del análisis de *διά* por parte de los principales diccionarios de griego clásico y neotestamentario, constata que no parece haber acuerdo entre los diferentes léxicos acerca de los significados de la preposición, ni siquiera en su número, ya que unos establecen cuatro, otros cinco y otros tres para el morfolexema con genitivo; existe, asimismo, un desacuerdo parecido respecto a la preposición con acusativo. Además, puede destacarse que la falta de distinción entre significado base (o lexical) y contextual es una carencia básica tanto de la lexicografía tradicional como de la actual²¹, a excepción del léxico de Louw & Nida.

La ausencia de una metodología para establecer y describir el significado de los lexemas, y su escaso rigor en el estudio de los contextos,

²⁰ Asimismo, este diccionario carece de un método uniforme para explicitar el significado de los lexemas, no distinguiéndose entre significado lexical y contextual (J. Peláez, *Metodología del Diccionario Griego-Español del Nuevo Testamento* [Córdoba 1996] 63).

²¹ Sin embargo, es necesario señalar que estos diccionarios siguen siendo instrumentos muy valiosos como léxicos de uso, destinados a ofrecer equivalentes de traducción acompañados de información gramatical. Y es que fueron escritos en un tiempo en el que la morfología y la sintaxis, más que la semántica, focalizaba el interés de los lexicógrafos (Peláez, *Metodología*, 43, 64).

hacen caer a estos diccionarios en incoherencias y contradicciones, así como en cierta falta de sistematicidad en el análisis de los lexemas, de modo que no siempre cada apartado corresponde a una acepción distinta. El diccionario de Louw & Nida, por su parte, tiene el mérito de ser pionero en aplicar la semántica a la lexicografía y en abrir un nuevo camino en esta materia.

El análisis semántico de la preposición *διά*, núcleo de este trabajo, se centra en la aplicación sistemática de la metodología de análisis utilizada por el *DGENT*²² en el tratamiento de sus lemas; esta se basa en cuatro principios básicos que hacen posible los principales avances de este léxico:

- a) Distinción sistemática en la redacción de los lemas entre significado y traducción.
- b) Construcción de la definición del significado base de los lexemas o *lexical meaning*, es decir, de una descripción del mismo de la que se aportará también una traducción correspondiente. Por lo demás, definición y traducción no solo se elaboran para el significado base, sino también para los diferentes sememas o acepciones del lexema en cuestión.
- c) Indicación del factor o factores contextuales como elemento determinante del cambio de significado de los lexemas de manera individualizada.
- d) Verificación de todos los contextos en que aparece el lexema dentro del corpus neotestamentario, lo que hará que nuestra propuesta de organización del lema sea más completa y actualizada que la de otros diccionarios.

De este modo, en el caso de *διά* hemos constatado que existen seis acepciones diferentes en el corpus neotestamentario y que es posible

²² Las nociones que fundamentan este trabajo han sido extraídas, principalmente, de dos obras ya citadas: *Método de análisis semántico aplicado al griego del Nuevo Testamento* de J. Mateos y *Metodología del Diccionario Griego-Español del Nuevo Testamento* de J. Peláez. A esto hay que añadir que la clasificación que se propone partirá de la consideración de la preposición como especie semántica y no gramatical. Así, para realizar el análisis semántico de la preposición (o morfolexema preposicional desde el punto de vista semántico) *διά* es necesario distinguir entre especies gramaticales o partes de la oración (sustantivo, adjetivo, verbo, adverbio, etc...) y especies semánticas, es decir, “el conjunto de palabras que tienen el mismo rasgo semántico o sema dominante” y “se basan en conceptos infralingüísticos que descomponen la percepción intuitiva global de la realidad” (Peláez, *Metodología*, 66-68).

explicar cómo se produce el cambio de un significado a otro atendiendo a los diferentes usos de la preposición en contexto²³. Dada la altísima frecuencia de este morfolexema en el NT, registraremos para cada acepción solamente algunos ejemplos, que aparecerán en cuerpo de texto, mientras a que otros se remitirá en nota al pie²⁴.

3. Análisis semántico de la preposición διά en el NT

3.1. Observaciones preliminares

La preposición διά (que aparece 667 veces en el NT) ocupa el sexto lugar en frecuencia de apariciones en el NT dentro de la llamadas preposiciones ‘propias’ o, más recientemente, ‘primarias’²⁵. Rige dos casos, genitivo y acusativo, y no tiene una clara etimología indoeuropea, por lo que P. Bortone sugiere que puede haber sido una innovación griega. Su origen es incierto, aunque, generalmente, se la relaciona con la raíz (*dis-) del numeral δύο (*dos*)²⁶, significando “intervalo comprendido entre dos puntos” (*entre, por entre*), de donde surgió la noción de “paso a

²³ La traducción del NT utilizada, por lo común, en este trabajo ha sido la de J. Mateos & A. Schökel (*Nuevo Testamento* [Córdoba 32001]) aunque, se ha cambiado cuando se ha considerado conveniente.

²⁴ El análisis completo de esta preposición podrá consultarse en el Fasc. VI del *DGENT*, actualmente aún en prensa.

²⁵ Es decir, aquellas que pueden aparecer integradas, como elemento inicial o prefijo, en algunos sustantivos, adjetivos y adverbios, así como en verbos, funcionando en este caso como preverbios, y que se caracterizan por ser bisilábicas o monosilábicas. Las “impropias” o “secundarias” (como ἐντός), aunque funcional y semánticamente equivalentes a las anteriores, son aquellas que no pueden formar parte de compuestos como los citados, rigen usualmente un único caso, el genitivo, y se caracterizan por su carácter polisilábico (S. Luraghi, “Adpositional Phrase”, en Georgios K. Giannakis [ed.], *Encyclopedia of Ancient Greek Language and Linguistics Online* [EAGLL], [en línea], [Leiden 2012], en <http://referenceworks.brillonline.com/> [15/07/2014, 19:04], y Bortone, *Greek Prepositions*, 118).

²⁶ Así puede verse según Harris, *Prepositions and Theology*, 69, en Bortone, *Greek prepositions*, 140 n.56; consúltese también S. Luraghi, *On the Meaning of Prepositions and Cases. The expression of semantic roles in Ancient Greek* (Amsterdam-Philadelphia 2003) 168-169, y P. Chantraine, *Dictionnaire étymologique de la langue grecque. Histoire des mots* vols. 1-4 (Paris 41977) s.v. διά.

través y hacia fuera de” (*a través de*), ya que la idea de intervalo conduce naturalmente a la de pasar entre dos objetos²⁷.

3.2. Significado básico o lexical de *διά*: sentido local

Tras una lectura atenta de los versículos en los que aparece esta preposición, puede deducirse que *διά* tiene en este corpus un significado básico (significado lexical) con sentido local cuando aparece con genitivo y, generalmente, con verbos que denotan movimiento, extensión o una acción que tiene lugar a través de un espacio u objeto, denotando trayectoria unidireccional y continuada a través de un espacio, por lo que puede definirse de este modo: “Marca de dirección desde un punto a su opuesto pasando por medio”. Su traducción es *a través de*, *a lo largo de*, *por en medio de*, *por*; *por entre*, *entre*. El morfolexema denota recorrido unidireccional y continuado a través de un espacio en dirección a un lugar situado en el lado opuesto, este connotado. Es necesario subrayar que *διά* representa el recorrido que va de un punto a otro, co-

²⁷ Puede señalarse que su uso con acusativo disminuye respecto al griego clásico, mientras que su aparición con genitivo aumenta (I. Delgado Jara, “Estudio de los valores de las preposiciones ‘propias’ en el griego del Nuevo Testamento”, *Helmantica*, 55 [2004] 164). De este modo, con acusativo pierde su antiguo uso espacial, que parece remontarse solo a un uso poético, y su función permanece, casi exclusivamente, limitada a la causa (Luraghi, *On the Meaning of Prepositions and Cases*, 184. Véase también a este respecto, S. Luraghi, *Studi su casi e preposizioni nel greco antico* [Milano 1996] 95-56, y Vela Tejada, “La reestructuración funcional”, 8). En cambio, *διά* con genitivo retiene su valor concreto después de Homero pero adquiere, además, la capacidad de expresar otras nociones abstractas como el valor temporal e instrumental. Ello se constata en el griego de la *koiné*, al que pertenece el neotestamentario, donde se utiliza habitualmente *διά* + genitivo denotando instrumento en lugar del antiguo dativo instrumental, común en griego clásico. En esta última función, la preposición tiene la facultad de desambiguación del dativo.

Por lo demás, el significativo aumento del uso preposicional en detrimento del simple acusativo, genitivo y dativo durante esta etapa de la lengua griega, contribuyó a una mayor exactitud en la expresión de funciones circunstanciales a las que la paulatina simplificación de la estructura casual iba renunciando. Asimismo, durante este período, el sentido de las preposiciones se vuelve cada vez más dúctil, por lo que con mucha frecuencia debe ser determinado por el contexto en lugar de por el caso (Vela Tejada, “La reestructuración funcional del sistema preposicional griego”, 13. Y también N. Turner, en J.H. Moulton (ed.), *A Grammar of New Testament Greek. Vol. 3. Syntax* [Edimburgo 1963] 261, según Harris [*Prepositions and Theology*, 14]).

menzando fuera del primero y atravesando el segundo hasta salir fuera de él²⁸. Con este significado aparece en los siguientes contextos del NT:

I. Con genitivo singular o plural:

a) Denotando paso a través de una realidad.

Jn 10,1: ὁ μὴ εἰσερχόμενος **διὰ τῆς θύρας** εἰς τὴν αὐλήν τῶν προβάτων ἀλλὰ ἀναβαίνων ἀλλαχόθεν... *quien no entra por la puerta en el recinto de las ovejas, sino trepando por otro lado...*; cf. 10,2²⁹.

b) Referido a espacios geográficos o superficies.

Hch 20,3: ἐγένετο γνώμη τοῦ ὑποστρέφειν **διὰ Μακεδονίας** *tomó la determinación de regresar por Macedonia*³⁰.

II. Con genitivo plural y término personal: *entre, por entre*.

Rom 15,28: τοῦτο οὖν ἐπιτελέσας... ἀπελεύσομαι **δι' ὑμῶν** εἰς Σπανίαν *concluido este asunto... saldré para España pasando por entre vosotros / por donde (estáis) vosotros / por vuestra ciudad*³¹.

III. Caso especial: Con sentido expletivo en la expresión *διὰ μέσου / μέσον*³².

Lc 4,30: αὐτὸς δὲ διελθὼν **διὰ μέσου αὐτῶν** ἐπορεύετο *pero él, una vez que pasó por entre ellos / pero él se abrió paso entre ellos y emprendió el camino*³³.

3.2.1. Semema II de *διά*: sentido temporal

Sin embargo, el análisis de esta preposición en otros textos del NT revela un segundo significado de *διά* cuando rige genitivo, pues, partiendo de estas primeras nociones espaciales, esta adquiere un sentido

²⁸ Luraghi, *On the Meaning of Prepositions and Cases*, 168-169.

²⁹ Otros pasajes que ejemplifican este valor son Mt 4,4; 7,13ab; 19,24; Mc 10,25; 11,16; Lc 5,19b; 13,24; 18,25; Jn 10,9; 1Cor 3,15 (En este versículo parece haberse elidido el verbo de movimiento que rige la preposición; así lo sugiere Zerwick *El griego del Nuevo Testamento* [Navarra 1979] 590); 2Cor 11,33a; Heb 10,20; 1Pe 3,20 (Harris [*Prepositions and Theology*, 42] no excluye la posibilidad de que el valor de la preposición pueda considerarse tanto local como instrumental en este caso, debido a la hipótesis de que el autor de la epístola puede utilizar la preposición en un doble sentido).

³⁰ Pueden citarse además Mt 2,12; 8,28; 12,1.43; Mc 2,23; 9,30; Lc 6,1; 11,24; Jn 4,4; 19,23; Hch 9,25.32; 13,49; 2Cor 11,33b; Heb 11,29.

³¹ Del mismo modo, pueden aducirse 2Cor 1,16; 4,15b; 8,18; Ef 4,6.

³² En la *koiné* helenística el giro *διά* + acusativo con sentido espacial es poco frecuente y parece remontarse a un uso poético (Vela Tejada, "La reestructuración funcional", 235-248).

³³ Véase también Lc 17,11.

temporal³⁴, denotando duración cuando aparece con términos que indican lapso de tiempo. Su definición es “a lo largo de cierto período de tiempo”. Se traduce como *durante, en, por*. En estos casos, el morfolexema denota la simultaneidad respecto a cierto período de tiempo de una acción o estado. Con este significado aparece en los siguientes pasajes del NT:

1. Indicando, propiamente duración de una acción o estado.

a) En el sintagma διὰ νυκτός de *noche, por la noche, durante la noche*.

Hch 5,19: Ἄγγελος δὲ κυρίου διὰ νυκτός ἀνοίξας τὰς θύρας τῆς φυλακῆς
*Pero por la noche el ángel del Señor abrió las puertas de la cárcel*³⁵.

b) Seguido de ὅλος y πᾶς, indicando que la acción o estado se desarrolla durante la totalidad de un período de tiempo.

Lc 5,5: δι’ ὅλης νυκτός κοπιῶσαντες οὐδὲν ἐλάβομεν *durante toda la noche estuvimos bregando / nos hemos pasado la noche bregando y no hemos cogido nada*³⁶.

— Modismo: διὰ παντός [τοῦ χρόνου], exclusivamente con tema de presente y perfecto: *durante todo el tiempo, siempre, continuamente, constantemente*.

Hch 24,16: ἐν τούτῳ καὶ αὐτὸς ἀσκῶ ἀπρόσκοπον συνείδησιν ἔχειν πρὸς τὸν θεὸν καὶ τοὺς ἀνθρώπους διὰ παντός *por eso también yo me esfuerzo por conservar siempre una conciencia irreprochable ante Dios y los hombres*³⁷.

c) Con determinativos de cantidad, referido a un intervalo, dentro de un continuo temporal, durante el cual se hace u ocurre algo, o bien, indicando periodicidad. Según el contexto, puede indicar aquí tanto la continuidad como la intermitencia (repetición) de un evento a lo largo de un período de tiempo³⁸.

³⁴ Según Luraghi, *On the Meaning of Prepositions and Cases*, 315, 320, ello es debido a la tendencia general de los hablantes a concebir el tiempo en términos de espacio.

³⁵ Pueden citarse también Hch 16,9; 17,10; 23,31.

³⁶ Puede aludirse también a Heb 2,15.

³⁷ Pueden mencionarse además Mt 18,10; Mc 5,5; Lc 24,53; Hch 2,25; 10,2; Rom 11,10; 2Tes 3,16; Heb 9,6; Heb 13,15b.

³⁸ Harris, *Prepositions and Theology*, 70. También R. Martínez Vázquez & al. (*Gramática funcional-cognitiva del griego antiguo I. Sintaxis y semántica de la predicción* [Sevilla 1999] 209), aduce este valor iterativo que precisa con qué frecuencia se repite un evento. Afirma, además, que en este caso la periodicidad tiende a expresarse en unidades temporales convencionales. Además, según Harris (*Prepositions and Theology*, 69), esta noción es acorde con el posible origen etimológico de la preposición a partir de (*dis-) del numeral δύο (*dos*), expresando la idea de “entre”.

Hch 1,3: *δι' ἡμερῶν τεσσαράκοντα* ὄπτανόμενος αὐτοῖς καὶ λέγων τὰ περὶ τῆς βασιλείας τοῦ θεοῦ *dejándose ver de ellos durante cuarenta días, les habló acerca del reino de Dios*³⁹.

— En el modismo *διὰ νύκτος* *de noche, por la noche, durante la noche*.

d) Referido a un período de tiempo transcurrido se registra en los modismos *δι' ἡμερῶν* (*después de unos días / pasados unos días*) y *δι' ἔτων* (*después de unos años / pasados unos años*), exclusivamente, con verbos en aoristo.

Mc 2,1: εἰσελθὼν πάλιν εἰς Καφαρναοὺμ *δι' ἡμερῶν* ἠκούσθη ὅτι ἐν οἴκῳ ἐστίν *entró de nuevo en Cafarnaún y, pasados unos días, se supo que estaba en casa*⁴⁰.

3.2.2. Semema III de *διά*: sentido instrumental

La lectura de otros textos neotestamentarios desvela aún un tercer significado de la preposición con genitivo. Así, cuando *διά* rige genitivo de cosa o persona, siendo esta el medio por el cual se realiza la acción verbal, indica instrumentalidad o intermediación, apareciendo la tercera acepción. La definición de esta acepción es “por mediación de”. Se traduce como *con, por medio de, mediante, a través de, por*. El morfolexema denota en este caso la relación instrumental entre una acción que se lleva a cabo o un estado y la realidad (material o no) que se emplea.

A esto hay que añadir que la función de instrumento suele ser expresada por una realidad, material o no, utilizada por un agente, al menos implícito, para efectuar una acción⁴¹. Por su parte, la función de intermediario suele asignarse generalmente a seres animados⁴² y difiere

³⁹ Harris (*Prepositions and Theology*, 81) afirma que tanto las referencias a repetidas y sucesivas apariciones de Jesús en el NT (Hch 13,31; 1Cor 15,5-8) como el valor iterativo del verbo ὄπτανόμενος en este versículo verifican que el uso de la preposición implica iteración. Véase, además Mt 26,61; Mc 14,58.

⁴⁰ Véanse además Hch 24,17; Gál 2,1.

⁴¹ El valor instrumental se desarrolló, metafóricamente, a partir del significado local de la preposición que marca el medio a través del cual una acción transcurre antes de su realización (Harris, *Prepositions and Theology*, 70) o a través de la denominada “metáfora del canal”, según Luraghi (*On the Meaning of Prepositions and Cases*, 322). Véase también al respecto, Martínez Vázquez, *Gramática funcional-cognitiva*, 138.

⁴² Algunos autores, como S. Luraghi, no diferencian estrictamente entre el valor instrumental y el de intermediación, sino que consideran al intermediario una especie de instrumento no prototípico (“Determinazioni di Causa e Strumento nel greco classico”, en Luraghi, *Studi su casi e preposizioni*).

fundamentalmente del instrumento en que el agente no realiza la acción sirviéndose de este, sino más bien, es el intermediario quien la lleva a cabo en nombre del agente⁴³. Por último, es reseñable que la carencia de intencionalidad y control, es lo que diferencia al intermediario del agente, a pesar de que, en tales casos, este último ejerce solo un control inactivo sobre el resultado final de la acción⁴⁴. El sentido instrumental o de intermediación puede constatarse en los siguientes pasajes del NT:

I. Con valor propiamente instrumental aparece con término no personal e indica el medio o instrumento gracias al cual se lleva a cabo determinada acción:

a) Con realidades materiales.

Hch 8,20: τὸ ἀργύριόν σου σὺν σοὶ εἶη εἰς ἀπώλειαν ὅτι τὴν δωρεὰν τοῦ θεοῦ ἐνόμισας **διὰ χρημάτων** κτᾶσθαι *¡Perece tú con tu dinero, por haber pensado que con dinero se compra el don de Dios!*⁴⁵.

b) Con realidades no materiales o diferentes pronombres demostrativos y relativos cuyo antecedente es una realidad no material.

Rom 5,10: εἰ γὰρ ἐχθροὶ ὄντες κατηλλάγημεν τῷ θεῷ **διὰ τοῦ θανάτου τοῦ υἱοῦ αὐτοῦ...** *porque si, cuando éramos enemigos fuimos reconciliados con Dios mediante la muerte de su Hijo...* / *porque si, cuando éramos enemigos, la muerte de su Hijo nos reconcilió con Dios...*⁴⁶.

II. Indicando intermediación con término personal o diferentes pronombres personales, demostrativos y relativos cuyo antecedente es personal.

⁴³ También el valor de intermediación surgió de la “metáfora del canal”, ya que este es concebido como un canal para el control y la intencionalidad del agente al realizar la acción (S. Luraghi, “Cause and Instrument Expressions in Classical Greek. Remarks on the use of *διά* in Herodotus and Plato”, *Mnemosyne* 42.3 [1989] 300).

⁴⁴ Luraghi, *On the Meaning of Prepositions and Cases*, 179, 323, y “Cause and Instrument Expressions in Classical Greek”, 300.

⁴⁵ Además, pueden mencionarse los siguientes pasajes: Hch 19,26; 20,28; 1Cor 13,12; 14,9; 2Cor 6,7; 10,9; Ef 1,7; 2,16; Col 1,20b; 2Tes 3,14; Heb 9,11.12ab; 13,12; 2Jn 12.

⁴⁶ El mismo valor puede ejemplificarse con Mc 16,20; Jn 11,4; Hch 4,30; 21,19; Rom 1,12; 2,12; 2,23; 3,22.24.25a.27ab.30.31; 6,4ab; 7,5.8.11b.13a; 16,18; 1Cor 4,15; 6,14; 2Cor 1,4; 8,8; Gál 1,15; 3,18; 5,6; Ef 3,12.17; Col 1,22; 2,8.12; 1Tes 3,7b; 2Tes 2,14; Tit 3,5; Flm 22; Heb 2,10c.14; 7,19; 9,26; 10,10; 13,2; Sant 2,12; 1Pe 1,3; 2Pe 1,4a.

Mt 1,22⁴⁷: τοῦτο δὲ ὅλον γέγονεν ἵνα πληρωθῆι τὸ ῥηθὲν ὑπὸ κυρίου **διὰ τοῦ προφήτου** λέγοντος *esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por medio del profeta*⁴⁸.

—Con este significado aparece también en diversos modismos hebreos:

- διὰ στόματος *por boca de*.

Lc 1,70: καθὼς ἐλάλησεν **διὰ στόματος τῶν ἁγίων** ἀπ' αἰῶνος **προφητῶν αὐτοῦ** *así lo había predicho desde antiguo por boca de sus santos profetas*⁴⁹.

- διὰ χειρὸς *por mano de / por su medio*.

Hch 19,11: Δυνάμεις τε οὐ τὰς τυχοῦσας ὁ θεὸς ἐποίει **διὰ τῶν χειρῶν Παύλου** *Dios hacía milagros nada comunes por mano de Pablo*⁵⁰.

III. Por extensión del valor instrumental y de intermediación, se dan también los siguientes matices semánticos debido a la confluencia de la función instrumental con otros valores que lindan estrechamente con la instrumentalidad, porque, en cierta medida, se derivan de un entendimiento metafórico de esta⁵¹:

- Matiz de agente, con genitivo de persona y verbo en voz pasiva (διὰ por ὑπό), cuando se deduce del contexto que el intermediario es también el sujeto o agente principal de la acción, es decir, cuando ambos son correferenciales. Se trata, por tanto, de un caso a medio camino entre la función de intermediario y la de agente. Sin embargo, no podemos decir estrictamente que *διά* + genitivo expresa prototípicamente agentividad, sino solo agentividad intermediaria (a diferencia de ὑπό que expresa la agentividad directa con verbo en

⁴⁷ El diccionario de BDAG incluye este pasaje dentro del valor agentivo de *διά*, -que considera otra acepción distinta a la instrumental y no una extensión de la misma-, en el que la preposición tiene, como reconoce también el de J.H. Thayer & al., un claro valor de intermediación.

⁴⁸ También puede aludirse a Mt 11,2; Jn 1,17ab; 3,17; Hch 1,2; 2,22.43; 4,16; 10,36; 11,28; 13,38; 15,12; 28,25; Rom 1,2.8; 2,16; 5,9.11b.21b; 7,25; 8,11; 15,18; 16,27; 1Cor 2,10; 15,57; 2Cor 2,14; 5,18.20; 9,11; Gál 1,1ab; Gál 3,19; Ef 1,5; Ef 3,10.16; Flp 1,11; Col 1,20a; 3,17; 1Tes 4,2.14; 2Tim 1,14; 4,17; Heb 1,2; 3,16; 7,9.21; 9,14; 13,15a.21; 1Pe 4,11; 5,12a; 1Jn 4,9; Ap 1,1.

⁴⁹ Aquí, tanto στόμα boca como χεῖρ mano, a pesar de ser órganos del cuerpo humano, se identifican con la persona en sí misma y se consideran, por tanto, dentro del apartado de intermediación. Además, puede aducirse: Hch 1,16; 3,18.21; 4,25.

⁵⁰ Sirvan como ejemplo, además Mc 6,2; Hch 2,23; 5,12; 7,25; 11,30; 14,3; 15,23.

⁵¹ Martínez Vázquez & al., *Gramática funcional-cognitiva del griego antiguo I*, 138.

voz pasiva), puesto que el agente no se codifica propiamente como tal, ya que se trata de un intermediario que ejerce control sobre la acción y la realiza por sí mismo⁵². Por último, según R. Martínez Vázquez, desde un enfoque funcional-cognitivo, la ausencia de control parece afectar al entendimiento del agente en mayor grado que la ausencia de voluntariedad, ya que las acciones controladas pueden ser realizadas de forma voluntaria o involuntaria⁵³. Este valor de la preposición *διά* aparece en los siguientes versículos del NT:

Mt 2,17: τότε ἐπληρώθη τὸ ῥηθὲν **διὰ Ἰερεμίου τοῦ προφήτου** entonces se cumplió lo que dijo **el profeta Jeremías** / lo dicho **por el profeta Jeremías**; cf. 27,9⁵⁴.

- Indicando matiz modal. Se trata de otra extensión del sentido instrumental de *διά* + genitivo que se produce cuando el morfema aparece con genitivo de modo, pasando a indicar la manera como se realiza determinada acción. Como aduce Zerwick, ya el medio con que algo se hace puede considerarse también un modo de hacerlo⁵⁵.

Lc 8,4: Συνιόντος δὲ ὄχλου πολλοῦ... εἶπεν **διὰ παραβολῆς**... Como se había juntado una gran multitud... dijo **en forma de parábola**...⁵⁶.

—Modismos:

- *διά βραχέων* / *δι' ὀλίγων* *brevemente*.

Heb 13,22: Παρακαλῶ δὲ ὑμᾶς, ἀδελφοί, ἀνέχεσθε τοῦ λόγου τῆς παρακλήσεως, καὶ γὰρ **διὰ βραχέων** ἐπέστειλα ὑμῖν *Os suplico, hermanos,*

⁵² Luraghi, *On the Meaning of Prepositions and Cases*, 180. Asimismo, debido a la influencia de la gramática cognitiva, el agente ha sido definido como categoría radial estructurada en torno a un prototipo que suele caracterizarse por una serie de propiedades: animicidad, voluntariedad, control (ejerce el control sobre la acción, esto es, decide llevarla a cabo y es responsable de su realización) y ejecución (realiza la acción, interviniendo directamente en ella), las cuales no determinan por sí solas, de forma aislada, la pertenencia a la categoría, ya que cualquiera de estos rasgos puede faltar y, como resultado, dicho elemento podrá ser considerado miembro no prototípico de la categoría (R. Martínez Vázquez desde una perspectiva fundamentalmente cognitiva, en “La función semántica ‘agente’ en griego antiguo”, *Habis* 31 [2000], 486-488).

⁵³ Martínez Vázquez, “La función semántica ‘agente’ en griego antiguo”, 493.

⁵⁴ El matiz de agencia puede corroborarse, además, en los siguientes pasajes: Mt 2,5; 2,23; 3,3; 4,14; 8,17; 12,17; 13,35; 21,4; 24,15; 26,24; Mc 14,21; Lc 18,31; 22,22; Hch 2,16; 1Cor 1,9; 12,8; 15,2; 2Cor 1,11.19ab; Col 1,16; 2Tes 2,2d; Heb 2,2; 2,3; 13,11; 1Pe 2,14.

⁵⁵ Zerwick, *El griego del Nuevo Testamento*, 63.

⁵⁶ Pueden enumerarse, además Hch 15,27.32; 18,9; Rom 8,25; 14,20; 2Cor 10,11; Ef 6,18; 2Tes 2,15ab; Heb 12,1; 3Jn 13.

*soportad esta exhortación, pues os escribo brevemente / Por favor, hermanos, tolerad que os mande el sermón con estas breves líneas*⁵⁷.

- Indicando matiz de circunstancia concomitante, condición o estado⁵⁸. Es frecuente también, por extensión del valor instrumental, que *διά* + genitivo exprese las circunstancias que acompañan una acción, o el estado o condición en el que alguien se encuentra, solapándose en esta función con la preposición *ἐν*⁵⁹, generalmente, con sustantivos abstractos o de acción.

2Cor 2,4: *ἐκ γὰρ πολλῆς θλίψεως καὶ συνοχῆς καρδίας ἔγραψα ὑμῖν διὰ πολλῶν δακρῶν* de tanta congoja y agobio como sentía, os escribí con muchas lágrimas⁶⁰.

3.2.3. Semema IV de *διά*: sentido causal

Además, *διά* + acusativo de cosa o persona parece ser la forma más común de la expresión de causa. Sin embargo, en ocasiones, esta se expresa también con genitivo debido a la confluencia de la función instrumental con otros valores que lindan estrechamente con ella, como la causalidad. Frecuentemente, en estos casos, no es fácil deslindar el instrumento de la causa. La definición, por tanto, de esta acepción es “por motivo de”. Y se traduce como *por*, *por causa de*, *debido a*. La preposi-

⁵⁷ Véase también 1Pe 5,12b.

⁵⁸ El léxico de F. Zorell considera el valor de condición o estado como acepción independiente y no derivada de la instrumental. El de J.H. Thayer & al. lo hace derivar de una interpretación metafórica del sentido local de *διά*. Nosotros, en cambio, nos unimos a investigadores como Zerwick (*El griego del Nuevo Testamento*, 63) que la consideran, una extensión de la instrumentalidad.

⁵⁹ Harris, *Prepositions and Theology*, 77.

⁶⁰ Pueden mencionarse además Hch 8,18; 21,4; Rom 2,27; 4,11 (en este pasaje puede observarse el citado solapamiento entre *ἐν* y *διά* indicando circunstancia concomitante o estado); 1Cor 16,3; 2Cor 3,11; 5,7ab.10 (el valor de *διά* en este versículo es ambiguo [M. Zerwick, *Análisis gramatical del griego del Nuevo Testamento* (Navarra 2008) 638], ya que puede ser instrumental [*mediante el cuerpo*] pero también temporal [*en el cuerpo*], es decir durante su tiempo en la tierra); 6,8ab; Flp 1,20; 1Tim 2,15 (en este pasaje, el valor de la preposición también es ambiguo, ya que puede considerarse meramente instrumental [Zerwick, *Análisis gramatical*, 740]); 2Tim 1,6b; 2,2; 2Pe 1,3; 1Jn 5,6 (según Zerwick [*Análisis gramatical*, 856], la función de la preposición aquí, que aparece en sentido figurado, combina la noción de circunstancia concomitante con la de instrumentalidad. La misma idea es desarrollada por Harris y analizada desde un punto de vista teológico [*Prepositions and Theology*, 79]); Ap 21,24.

ción denota, en esta ocasión, la relación de causalidad entre dos términos puestos en relación. La función de causa puede asignarse, además, a un número muy extenso y diverso de entidades, lo que hace imposible la especificación de los rasgos léxicos propios de los términos con los que la preposición puede expresar este valor. De hecho, como veremos, no existe una clase natural de causas, ya que estas pueden ser fuerzas naturales, emociones, conceptos abstractos, seres animados y, a menudo, sucesos. Además, el valor que nos ocupa puede acontecer en una amplia variedad de acciones⁶¹. En los casos en que se asigna la función causa a seres humanos, lo que no es infrecuente, estos al ser concebidos como causas, provocan la realización de una acción de manera indirecta y, en la mayoría de los casos, sin intención ni control sobre esta, ya que los rasgos característicos de la causa son, únicamente, cierto grado de intencionalidad y control⁶². Ello la distingue de la función agente⁶³ a la que se le atribuyen las características de animación, voluntariedad, control y ejecución de la acción. Del mismo modo, el agente controlador de la acción se distingue fácilmente de la causa humana, debido a la presencia de verbos activos. Cuando el verbo aparece en voz pasiva, ambos se diferencian, porque el griego prefiere notoriamente ὑπό + genitivo para los agentes de predicaciones pasivas, mientras que la causa sería expresada por el acusativo⁶⁴. Los siguientes textos del NT ilustran el valor causal del morfema δία + acusativo o genitivo:

⁶¹ Luraghi, *On the Meaning of Prepositions and Cases*, 36-38. Es posible, asimismo, diferenciar entre causa subjetiva o motivo (también denominada causa psicológica o causa interna) y causa objetiva o externa. La primera expresa la razón por la que un agente realiza determinada acción y, típicamente, designa un concepto abstracto o un suceso. Un ejemplo de ello aparece en Mt 27,18: ἦδει γὰρ ὅτι διὰ φθόνον παρέδωκαν αὐτόν *porque sabía que se lo habían entregado por envidia*; cf. Mc 15,10. Así, la particularidad de la razón es que aparece en concurrencia con un agente y solo se produce en acciones controladas. La causa objetiva es asignada a una entidad o suceso que provoca o hace posible una acción no controlada, como en Hch 21,34: μὴ δυναμένου δὲ αὐτοῦ γνῶναι τὸ ἀσφαλὲς διὰ τὸν θόρυβον... *no pudiendo sacar nada en limpio por el barullo...* (Martínez Vázquez & al., *Gramática funcional-cognitiva*, 155-156). No obstante, debido a que excede el objetivo de este artículo, hemos omitido una clasificación basada en los valores prototípicos de causa subjetiva u objetiva.

⁶² Luraghi, “Determinazioni di Causa e Strumento nel greco classico”, 117, 122, 144.

⁶³ Luraghi, “Cause and Instrument Expressions in Classical Greek”, 2, 6.

⁶⁴ Luraghi, “Cause and Instrument Expressions in Classical Greek”, 6.

A. Con acusativo:

I. Con término personal o no:

a) Con término no personal (sustantivos, principalmente, abstractos).

Mt 27,18: ἦδει γὰρ ὅτι **διὰ φθόνον** παρέδωκαν αὐτόν *porque sabía que se lo habían entregado **por envidia***; cf. Mc 15,10⁶⁵.

b) Con término personal.

Mt 14,3: Ὁ γὰρ Ἡρώδης κρατήσας τὸν Ἰωάννην ἔδησεν [αὐτὸν] καὶ ἐν φυλακῇ ἀπέθετο **διὰ Ἡρωδιάδα** *Porque Herodes había mandado prender a Juan y lo había metido en la cárcel encadenado, **debido a Herodías / el motivo había sido Herodías***; cf. Mc 6,17⁶⁶.

II. Con el pronombre demostrativo οὗτος *ese*, en la construcción *διὰ τοῦτο por eso*, con carácter conector.

Jn 6,65: **διὰ τοῦτο** εἶρηκα ὑμῖν ὅτι οὐδεὶς δύναται ἔλθειν πρὸς με ἐὰν μὴ ἦ δεδομένον αὐτῷ ἐκ τοῦ πατρὸς *por eso os he venido diciendo que nadie puede llegar hasta mí si el Padre no se lo concede*⁶⁷.

— Junto a αἰτία *motivo, causa*, adquiere valor enfático.

Hch 28,20: **διὰ ταύτην** οὖν τὴν αἰτίαν παρεκάλεσα ὑμᾶς ἰδεῖν καὶ προσλάλησαι *por este motivo precisamente / éste es el motivo por el que os rogué poder veros y hablar con vosotros*.

— Seguido de proposición causal introducida por la conjunción ὅτι *porque*.

Mt 13,13: **διὰ τοῦτο** ἐν παραβολαῖς αὐτοῖς λαλῶ, ὅτι βλέποντες οὐ βλέπουσιν καὶ ἀκούοντες οὐκ ἀκούουσιν οὐδὲ συνίουσιν *por esa razón les hablo en parábolas, **porque** miran sin ver y escuchan sin oír ni entender*⁶⁸.

⁶⁵ Aducimos asimismo Mt 10,22; 13,21.58; 14,9; 15,3b.6; Mc 4,17; 6,6.26; Lc 1,78; 23,25; Jn 3,29; 4,39.41.42; 7,13; 14,11; 15,3; 19,38; Hch 4,21; 6,19; 21,34.35; 28,2ab; Rom 3,25b; 4,25a; 1Cor 7,2.5.26; 2Cor 3,7; 9,14; Gál 4,13 (el diccionario de F. Zorell considera este versículo equivocadamente dentro del valor de circunstancia concomitante, condición o estado en el que alguien se encuentra. Diccionarios como BDAG y Thayer incluyen este versículo, al igual que nosotros, dentro del valor causal); Ef 2,4; Flp 2,30; Col 3,6; Heb 5,12.14; 6,18; 2Pe 3,12; Ap 1,9; 4,11; 12,11ab; 13,14.

⁶⁶ Otros pasajes que lo ejemplifican son Mc 2,4; 3,9; Lc 5,19a; 8,19; Jn 6,57ab (Harris [*Prepositions and Theology*, 72-73] aduce este pasaje [MT 27,18] como ejemplo de ambigüedad semántica, ya que su sentido aquí oscila entre la instrumentalidad y la causa eficiente); 12,11; Hch 16,3; Rom 2,24; 8,20; 11,28b; 1Cor 4,10; 2Cor 2,10; 4,5.11.

⁶⁷ Además, pueden apuntarse otros pasajes como Mt 6,25; 12,27.31; 13,52; 14,2; Mc 6,14; Lc 11,49; 14,20; Hch 2,26; Rom 1,26; 5,12a; 1Cor 4,17; 7,13; 11,30; 2Cor 4,1; Ef 1,15; 5,6; Col 1,9; 1Tes 3,7a.

⁶⁸ Del mismo modo, mencionamos Jn 5,16.18; 7,22; 15,19.

— Seguido de proposición final introducida por la conjunción ἵνα *para que*.
 2Cor 13,10: **Διὰ τοῦτο** ταῦτα ἀπὸν γράφω, ἵνα παρὼν μὴ ἀποτόμως
 χρήσομαι **Por esta razón** os escribo así mientras estoy fuera, **para no verme**
*obligado a ser tajante*⁶⁹.

III. Con el pronombre relativo ὅς *quien, que*, precedido o acompañado de αἰτία *motivo, causa*.

Lc 8,47: ἦλθεν καὶ προσπεσοῦσα αὐτῷ **δι' ἧν αἰτίαν** ἦψατο αὐτοῦ
 ἀπήγγειλεν ἐνώπιον παντὸς τοῦ λαοῦ καὶ ὡς ἰάθη παραχρῆμα **se prostró**
ante él y explicó delante de todo el pueblo por qué motivo lo había tocado y
*cómo se había curado en el acto*⁷⁰.

IV. Con el pronombre interrogativo τίς (*¿quién?, ¿qué?*), en proposiciones interrogativas directas, en la construcción διὰ τί *por qué*.

Mt 13,10: προσελθόντες οἱ μαθηταὶ εἶπαν αὐτῷ· **διὰ τί** ἐν παραβολαῖς
 λαλεῖς αὐτοῖς; *se le acercaron los discípulos y le preguntaron: ¿por qué razón*
*les hablas en parábolas?*⁷¹.

V. Con un infinitivo sustantivado introduciendo una proposición causal.

Mt 13,6: ἡλίου δὲ ἀνατείλαντος ἐκαυματίσθη καὶ **διὰ τὸ μὴ ἔχειν ρίζαν**
 ἐξηράνθη *pero en cuanto salió el sol se quemaron y y se secaron, por no tener*
raíz / se abrasaron y, por falta de raíz, se secaron; cf. Mc 4,6⁷².

B. Con genitivo:

Aunque, como se ha dicho, la expresión de la causalidad es, sobre todo, propia de διὰ con acusativo, la existencia de este mismo valor también con genitivo se explica debido al histórico aumento de la sinonimia en el sistema preposicional griego, lo que provocó, entre otros fenómenos, la convergencia semántica de combinaciones de la misma preposición con diferentes casos⁷³ (en este caso, διὰ + genitivo / διὰ + acusativo = causa).

⁶⁹ Asimismo, puede hacerse referencia a Jn 1,31; Rom 4,16; 1Tim 1,16; 2Tim 2,10a; Flm 1,15.

⁷⁰ Pueden citarse igualmente los siguientes pasajes: Hch 22,24; 23,28; 2Tim 1,6a; Tit 1,13; Heb 2,11.

⁷¹ Además, puede aludirse a los siguientes versículos: Mt 9,11.14; 15,2.3a; 17,19; Mc 2,18; Lc 5,30; Jn 7,45; Hch 5,3; 10,21; Rom 9,32; 1Cor 6,7ab; Ap 17,7.

⁷² Asimismo, puede hacerse referencia a Mt 13,5; 24,12; Mc 4,5; 5,4; Lc 2,4; 6,48; 8,6; 9,7; Jn 2,24; Hch 4,2; 8,11; 12,20.

⁷³ Bortone, *Greek prepositions*, 165.

a) Con término no personal o diferentes pronombres demostrativos cuyo antecedente es una realidad material o no.

Rom 12,3: Λέγω γὰρ **διὰ τῆς χάριτος** τῆς δοθείσης μοι παντὶ τῷ ὄντι ἐν ὑμῖν... Además, **en virtud del don que he recibido que he recibido, aviso a cada uno de vosotros...**⁷⁴.

— En el sintagma *διὰ θελήματος θεοῦ* *por voluntad / designio de Dios*.

Rom 15,32: ἵνα ἐν χαρᾷ ἐλθὼν πρὸς ὑμᾶς **διὰ θελήματος θεοῦ** συναναπαύσωμαι ὑμῖν *de esa manera, si es voluntad de Dios / si Dios quiere, podré ir a veros contento y descansaré un poco en compañía vuestra*⁷⁵.

b) Con término personal o diferentes pronombres personales, demostrativos, relativos y numerales cuyo antecedente es personal:

Rom 5,1: Δικαιωθέντες οὖν ἐκ πίστεως εἰρήνην ἔχομεν πρὸς τὸν θεὸν **διὰ τοῦ κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ** *Según lo dicho, rehabilitados ahora por la fe, estamos en paz con Dios por obra de nuestro Señor Jesús Mesías*⁷⁶.

⁷⁴ El matiz causal de la preposición en este pasaje puede corroborarse cotejando este versículo con su paralelo Rom 15,15: τολμηρότερον δὲ ἔγραψα ὑμῖν ἀπὸ μέρους ὡς ἐπαναμνησῶν ὑμᾶς **διὰ τὴν χάριν** τὴν δοθείσάν μοι ὑπὸ τοῦ θεοῦ *a pesar de eso, os he escrito para refrescaros la memoria, a veces con bastante atrevimiento. Me da pie el don recibido de Dios*, donde la preposición aparece con acusativo expresando su valor más frecuente con este caso: la causalidad (Harris, *Prepositions and Theology*, 72-73).

Puede aludirse también a Jn 1,3. De acuerdo con Zerwick, *Análisis gramatical*, 63, y Harris, *Prepositions and Theology*, 70, la idea de mediación no puede ser predominante en el uso de la preposición con genitivo cuando se habla de la acción creadora o redentora de Cristo, ya que el valor de intermediación puede extenderse fácilmente, como en el caso de Dios como creador, a la causa principal; 17,20; Hch 10,43; 18,27; 24,2ab; Rom 3,20; 4,13ab; 5,12c.18ab.19ab.21a; 7,4.13b; 8,3; 12,3; 1Cor 1,21ab; 2Cor 9,12.13; Gál 1,12; 2,16.19; 3,14.26; 4,23; 5,13; Ef 3,6; Flp 1,19.26; 2Tes 2,2abc; Flm 22; Heb 7,11; 11,39; 1Pe 1,5.23; 2Pe 1,4b; 3,5 (Según Harris [*Prepositions and Theology*, 40-41], este versículo es un buen ejemplo del cuidado con el que el escritor bíblico elige las preposiciones, ya sea utilizando diferentes preposiciones para expresar una precisa distinción semántica, como en este caso, ya para variar su estilo alterando la terminología sin cambiar el significado).

⁷⁵ Puede hacerse referencia también a 1Cor 1,1; 2Cor 1,1; 8,5; Ef 1,1; Col 1,1; 2Tim 1,1.

⁷⁶ Asimismo, pueden ilustrar este apartado Mt 18,7; Lc 17,1; Jn 1,7; Rom 1,5; 5,2.11b.12b.16.17ab; 8,37; Hch 12,9; Rom 5,5; 1Cor 3,5; 8,6a; 11,12; 15,21ab; 2Cor 1,5; 3,4; Gál 4,7; Jn 1,10; Hch 3,16; Rom 11,36; 1Cor 8,6b; 2Cor 1,20ab; Ef 2,18; Flm 7; Heb 2,10b; 1Pe 1,21; 2Pe 3,6.

3.2.4. Semema V de διὰ: sentido causal-final

Además, pueden citarse algunos pasajes neotestamentarios en que διὰ + acusativo denota causa final por extensión del valor causal, apareciendo, así, la quinta acepción. En esta ocasión, la preposición aparece, exclusivamente, con acusativo de cosa y expresaría la finalidad para la que el agente lleva a cabo determinada acción. Su definición sería “con la finalidad de” y se traduciría como *para, por*. El morfolexema denota aquí la finalidad de la acción o el estado de una realidad, esta connotada. Existe, sin embargo, una gran proximidad entre la causa y el propósito, que puede ser visto también como la razón de la acción, lo que ha provocado falta de acuerdo entre los estudiosos acerca del valor prospectivo (télico) de la preposición⁷⁷. La diferencia radica en que el motivo preexiste al hecho (recordémoslo en Mt 27,18: ἤδει γὰρ ὅτι διὰ φθόνον παρέδωκαν αὐτόν *porque sabía que se lo habían entregado por envidia*) y, en cambio, la finalidad es su consecuencia. Partiendo de esta observación, el valor final del morfolexema con acusativo puede verificarse en el siguiente pasaje⁷⁸:

Rom 4,25b: ὃς παρεδόθη διὰ τὰ παραπτώματα ἡμῶν καὶ ἠγέρθη διὰ τὴν δικαίωσιν ἡμῶν *entregado por nuestros delitos y resucitado para / por nuestra rehabilitación*⁷⁹.

3.2.5. Semema VI de διὰ: beneficio

Asimismo, como extensión del valor causal⁸⁰, cuando rige, exclusivamente, acusativo de persona (o asimilado), apuntando la persona en favor de quien se realiza la acción verbal, la preposición indica beneficio surgiendo, así, la sexta acepción de la que puede ofrecerse la definición siguiente: “en favor de”. Su traducción es *por, para*. El morfolexema διὰ denota, aquí, favor o beneficio de la acción de una persona respecto a otra, ambas connotadas. La noción de beneficio queda ejemplificada en el siguiente versículo del NT:

⁷⁷ Luraghi, *On the meaning of Prepositions and Cases*, 188.

⁷⁸ Harris (*Prepositions and Theology*, 82) apunta que cuando el significado causal habitual de la preposición con acusativo resulta satisfactorio en un contexto determinado, esta noción debe preferirse al posible uso excepcional.

⁷⁹ Harris (*Prepositions and Theology*, 81) explica que la interpretación de la primera cláusula como causal y la segunda como final sería un caso de paralelismo antitético propio de la poesía hebrea. Con este mismo valor puede aludirse también a Mc 2,27b.

⁸⁰ En concreto, de la causa subjetiva o motivo.

Heb 2,10a⁸¹: Ἔπρεπεν γὰρ αὐτῷ, δι' ὃν τὰ πάντα καὶ δι' οὗ τὰ πάντα, πολλοὺς υἱοὺς εἰς δόξαν ἀγαγόντα τὸν ἀρχηγὸν τῆς σωτηρίας αὐτῶν διὰ παθημάτων τελειῶσαι *De hecho convenía que Dios, para quien [es] y por quien [existe] el universo / fin del universo y creador de todo, proponiéndose conducir muchos hijos a la gloria, al pionero de su salvación lo consumara por el sufrimiento*⁸².

4. Conclusiones

Del análisis y revisión de los rasgos propios de la semántica preposicional se desprende que, a pesar de que la preposición es una de las categorías gramaticales más renuente a un análisis semántico, esta tiene un significado propio básico que es precisado y desarrollado más extensamente por el contexto, por lo que este último se convierte en un factor clave para definir el significado de esta clase de morfolexemas. Ello se debe a que su sistema se encuentra a caballo entre lo lexical y lo gramatical, ya que esta especie gramatical construye un significado que no es otro sino el resultado de la combinación del sentido de la preposición y del morfema casual con el que esta se articula. Asimismo, la noción relacional o función que expresa surge también del contenido léxico del núcleo del sintagma, del predicado y de otros factores contextuales. Esto revela, como se indicó en la introducción, que es necesaria una orientación metodológica principalmente semántica, además de estructural (aunque sin prescindir del aspecto morfosintáctico), en el estudio de las funciones de una preposición. Por último, tanto el modelo de análisis semántico propuesto por la gramática cognitiva como el de la semántica estructural de Juan Mateos revelan que las distintas nociones expresadas por una preposición surgen como extensiones semánticas estructuradas en cadena o en torno a la noción espacial originaria, la cual constituye su núcleo sémico. Ello corrobora también que esta ca-

⁸¹ Harris establece que si δι' ὃν significara “por quien [todo existe]”, sería redundante que estuviera seguido de δι' οὗ, ya que ambas frases expresarían causalidad primaria. Por tanto, debe significar “para quien [es / existe]”, apuntando hacia Dios como “último fin o propósito de vida”.

⁸² Además, puede corroborarse este valor en Mt 24,22; Mc 2,27a; 13,20; Jn 11,42; 12,30ab; Rom 4,23.24; 11,28a; 1Cor 4,6; 8,11; 9,10ab; 11,9ab; 2Cor 4,15a; 8,9; 1Tes 1,5; 2Tim 2,10b; Heb 1,14; 6,7; 1Pe 1,20.

tegoría gramatical posee un significado inherente básico, así como que existe y es posible explicar la conexión precisa entre el amplio espectro de significados de una preposición.

Finalmente, el análisis semántico de la preposición *διὰ* en el NT llevado a cabo en este trabajo siguiendo los principios metodológicos del *DGENT* ha detectado la existencia de las seis acepciones citadas y supone un buen ejemplo de las dificultades a las que se enfrenta el estudioso de esta ambigua, compleja y polisémica categoría gramatical, expuesta a menudo a gradaciones y matices de significado. Por lo demás, el empleo de esta metodología de análisis semántico constituye, en nuestra opinión, un avance en el estudio y la sistematización de los valores semánticos de la preposición que nos ocupa y, en consecuencia, de esta categoría gramatical en general, ya que ha permitido deducir con exactitud los diferentes significados que adquiere en contexto y, por consiguiente, clarificar algunos valores de la preposición que otros diccionarios consideraban de forma equivocada, así como iluminar algunos pasajes neotestamentarios en los que el sentido de la preposición resulta especialmente ambiguo o ha sido largamente discutido por los investigadores.